Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Junio-Julio 2018 | Nº 1.038 | Año CI

Santa Margarita María de Alacoque, depositaria, como también Santa Gema, de los secretos, amores y promesas del corazón de Jesús

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

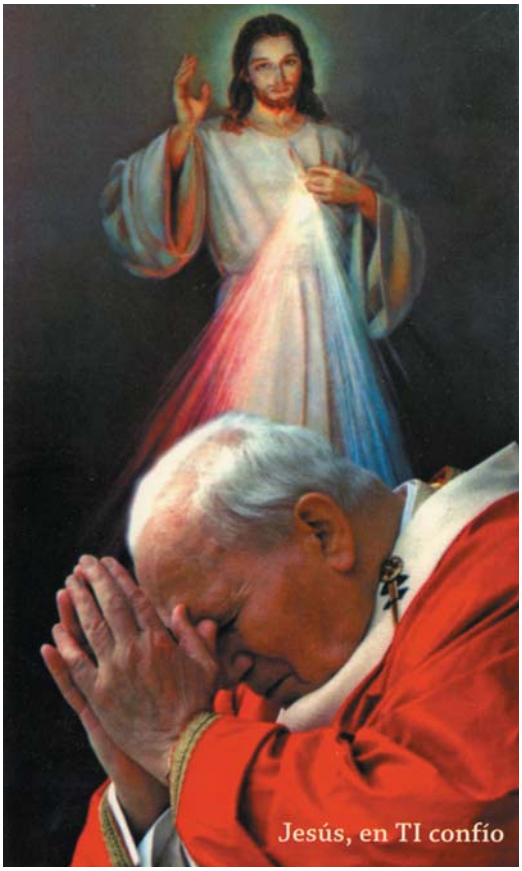
- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Variaciones de por aquí, y de más allá
- La Pascua, siembra de vida (La cosecha sigue)
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- El evangelio cada día
  ANTONIO SAN JUAN
- Carta de una budista
  JAVIER GARRALDA ALONSO
- Plegarias e ideas
  JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)
- La Palabra del Papa Francisco
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- Santa María del equilibrio
  RAFAEL REY GORDILLO, O.C.D.
- La vida breve, nacer, morir, resucitar
  FERNANDO HOLGADO RETES
- "Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
  HILARIO PEÑA ROJO
- El Credo de la juventud critica
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- Rincón familiar "Santa Gema"
- Te he creado a ti
  PABLO GARCÍA MACHO, C.P.
- Envio, aliento y testimonio
  P. RODRIGO SEVILLANO

Dios es todo corazón

El mes de junio, mes primaveral, es un mes dedicado por tradición eclesial y por parte de millares y millares de corazones agradecidos al Sagrado Corazón, el Corazón de Jesús.

Es por demás sabido que en la tradición bíblica, y en la nuestra, el corazón es la persona entera, en todo su ser y su proceder. Cuerpo, mente y corazón son uno. Aduzco algunos, muy pocos, textos y referencias. El Rey y Profeta David proclamó: "A ti, Señor, te agradan los corazones sinceros". "Oh Dios, crea en mi corazón puro". Y por sobre todos, las palabras de Jesús, el Señor: "Bienaventurados los puros y limpios de corazón". Del corazón del hombre brotan todos los males y también los mejores deseos". "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón".

Desde la realidad sonora de los dichos proféticos y por sobre todo de los dichos y los hechos de Jesús, nos será dado contemplar, en visión panorámica la realidad del mundo en la hora presente: guerras y matanzas en Siria, en Israel y Palestina y mucho más allá. Injusticias, corrupciones y engaños por doquier. Todo ello a modo de un surtidor de sufrimientos que no cesan y se proyectan, como en pantalla gigante, en forma de carnes destrozadas por el furor de bombardeos y explosiones sin cuento, y en los rostros de niños y adultos famélicos, abandonados a su suerte, y en pateras superpobladas y hundidas al huir del hambre y de la guerra... ¿Origen de todo ello? Mentes obcecadas y corazones de piedra, insensibles ante tanto sufrimiento. Corazones insensibles ante el dolor ajeno, y ante los quereres del corazón de Dios. Se da también, cierto, la contrapartida de muchos "corazones de carne", corazones nobles de gobernantes y gentes que aman y procuran



la paz, que se empeñan en ser artífices de paz y reconciliación y en secar lágrimas y restañar heridas de muchos hijos de Dios atormentados.

Cierto, del corazón del hombre brotan todos los males, y también los mejores deseos y los mayores logros. Ojalá que lo entiendan así las presentes y las futuras generaciones, y todos los gobernantes, todos los padres y todos los maestros, y desde la memoria, siempre grata, del corazón de Jesús, se empeñen en mantener, a todo riesgo, siempre encendidas las lámparas de la fe, de la justicia, de la paz y la reconciliación.

Miguel González, C.P.

LA EMOCIÓN POÉTICA QUE SE TRANSFORMA EN CONVERSIÓN Y COMPASIVA CONFESIÓN DE FE EN TRES POEMAS DEL SIGLO XX

San *Efrén* (Nísibe, 306, Edesa, 373) vivió cautivado por la belleza que descubrió en el Verbo Encarnado. Fue diácono, maestro, teólogo, poeta, músico y utilizó todos sus dotes para cantar la belleza descubierta en la fe. Escribía: "Tu naturaleza es una perla llena de belleza, se parece a la del Cordero silencioso en su mansedumbre; cuando alguien perfora la perla y la toma y se la cuelga a modo de adorno, como Cristo estuvo colgado en el Gólgoga, entonces todo su esplendor se da a conocer aún más para aquellos que la miran.

Está representada en ella tu belleza, la belleza del Hijo, el cual se envolvió en la Pasión. Los clavos lo traspasaron; la aguja te penetró, también a ti, como a sus manos, te horadaron y te traspasaron. Pues como él sufrió, reinó, igual que a través de tu sufrimiento aumenta tu belleza.

Si te hubiese ahorrado estos sufrimientos tampoco te habría amado; y si has sufrido, por eso eres con Él señor. Simón Pedro quiso ver la perla sin esos sufrimientos, la piedra preciosa ante la cual quien se escandaliza es castigado.

En virtud de su Pasión, su belleza se convirtió en el adorno de las alturas y de las profundidades".

La Perla es aquí el Misterio de Dios manifestado en el Señor Crucificado. El amor que envuelve la Pasión la llena de la belleza sobrehumana que cautiva y la experiencia del propio dolor nos vuelve buscando en Él alivio y salvación. Y el encuentro de estos dos dolores hace prevalecer el amor solidario y transformante del Señor que lo transfigura y nos transfigura con él. La omnipresencia del amor en la Pasión la transfigura, envolviéndola en una intensa luminosidad y claridad de gloria.

LA NECESARIA CONVERSIÓN AL CRUCIFICADO

En el libro, Campos de Castilla, publicado en 1912, **ANTONIO MACHADO (1875-1939)** incluye este poema, el CXXX, titulado *La Saeta:*

¿Quién me presta una escalera
para subir al madero,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?
Saeta popular

¡Oh, la saeta, el cantar
al Cristo de los gitanos,
siempre con sangre en las manos,
siempre por desenclavar!
¡Cantar del pueblo andaluz,
que todas las primaveras
anda pidiendo escaleras
para subir a la cruz!
¡Cantar de la tierra mía,
que echa flores
al Jesús de la agonía,
y es la fe de mis mayores!
¡Oh, no eres tú mi cantar!
¡No puedo cantar, ni quiero
a ese Jesús del madero,
sino al que anduvo en el mar!

El poema está lleno de un lirismo admirable. Constata la compasión y delicadeza del fervor que desear aliviar el dolor con el canto y el desenclavar al Jesús Nazareno. En un segundo momento, el poema, deja entrever cómo este sentir pertenece a la fe de los mayores revelando que el cantar no tanto de compasión sino de victoria se debe dirigir "al que anduvo en el mar", dejando sospechar que se refiere al que anduvo "sobre el mar", mostrando así su divinidad portentosa. Así analizado el poema refleja un dato de nuestra

historia espiritual: La desproporción en que han estado presentes a la conciencia cristiana los distintos elementos de la fe en Cristo. Entre nosotros ha prevalecido un exceso de dolorismo ante el Cristo de la Pasión, olvidando por un lado su mensaje doctrinal del Reino y por otro lado la innovación personal de la Resurrección. Una devoción en algunos casos hecha de afectividad dolorista que no ha llegado a la conversión compasiva y a la confesión de fe en el Dios Amor revelado en Jesucristo y en su camino mesiánico.

Hay dos imágenes de Jesús enfrentadas en el poema: La del que sucumbe al mar, la violencia, la muerte finalmente –todo eso es lo que viene dicho con la palabra "mar"– , y la del otro que ha sido capaz de otorgar vida, de suscitar esperanza, de vencer las tempestades erguidas incluso en el mismo mar sobre el que avanza (cf. Mc 6,45-52) . Pareciera que el poema no ha pasado del Jesús muerto en el madero, o del Jesús luchando con el mal-mar, hasta el misterio personal del Señor Resucitado. Solo algunos, como Unamuno, vieron en el Cristo negro de la Cruz, el Cristo blanco de la resurrección. De algún modo, el poema nos sitúa ante el texto evangélico en el que Pedro se revuelve ante la desvelación que Jesús hace de su camino mesiánico: *"Y comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos Sacerdotes y los escribas...Tomándole aparte, Pedro se puso a reprenderle. Pero él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro..."* (Mc 8, 31-34) o el anuncio de Pablo de predicar a un Mesías Crucificado, *"escándalo y necedad"* (cf. 1ª Cort, 1,17-25).

MIRADAS QUE CAUTIVAN, ESTREMECEN Y TRANSFORMAN

Otras miradas resaltaran la compasión que lleva a la conversión y a la transformación. Así el Poema de **RAFAEL SÁNCHEZ MAZAS (1894-1966).** La mirada supera la estética visual y se hace diálogo. La contemplación pausada recorre ojos, labios y corazón. El recorrido emocional y visual se unifican y se desbordan despertando los sentidos interiores: voluntad, conciencia, admiración, conformación. La impresión contemplativa lleva al éxtasis arrancando de un cierto ensimismamiento. Se reconoce prendido, trasportado, en quietud abismada. Comienza con los sentidos y llega a reconocer prendido y clavado con el "alma entera". Dedica este poema a Miguel de Unamuno, teniendo presente su obra poética al Cristo de Velázquez.

CRISTO,

Delante de la cruz, los ojos míos
quédenseme, Señor, así mirando,
y sin ellos quererlo estén llorando,
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,
quédenseme, Señor, así cantando,
y sin ellos quererlo estén rezando,
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así con la mirada en Vos prendida,
y así con la palabra prisionera,
como la carne en vuestra cruz asida,

quedénseme, Señor, el alma entera;
y así clavada en vuestra cruz mi vida,
Señor, así cuando queráis me muera.

La poeta chilena **GABRIELA MISTRAL (1889-1957)** utiliza con frecuencia imágenes de Cristo como representación de la persona que acepta los padecimientos de la vida, relacionándolo así con la expresión del sufrimiento terrenal. A Él se dirige intuyendo en el dolor una posibilidad humana de experimentar la realidad, la fragilidad y la plenitud de la vida. Así lo hace en su obra *Desolación* de 1922 y en su libro Tala (1938) poniendo en estrecha relación a Cristo con el dolor. En esta última obra se encuentra el poema *"Nocturno del Descendimiento"* dedicado a Victoria Ocampo, como expresión consumada de la identificación con Cristo en su dolor. "Acaba de llegar, Cristo, a mis brazos, /peso divino, dolor que me entregan". El caminar religioso de Gabriel llega al encuentro con Cristo desde la experiencia del dolor. Este poema ha sido recreado y adaptado en la Liturgia de las Horas adquiriendo esta nueva formulación:

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Aquí la contemplación es transformante. El "Cristo del Calvario" es el Siervo Sufriente en el que sus heridas nos han curado (Is 53,5). La solidaridad abisma y nace la compasión y la identificación: Los dolores que portaba el orante con la carne enferma y su oración-reclamación ahora se torna solidaridad y quietud abriéndose un nuevo camino en el vivir, abriendo el dolor un nuevo surco y hontanar. Similar al de Job que tras luchar exclama: Sé que mi redentor vive; tras mi despertar me alzará junto a él y con mi propia carne veré a Dios ¡Dentro de mí languidecen mis entrañas! (cf. Job 19,25-27).

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

Variaciones
de por aquí, y de más allá

La Iglesia, siempre solidaria

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se sienre íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.

CONCILIO VATICANO II

CONSTITUCIÓN PASTORAL SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO ACTUAL

La misión, la Buena Noticia, es siempre causa de alegría.

Testimonio misionero

Caminar juntos

Si tuviera que resumir mi vida con pocas palabras, creo que las que mejor lo harían serían 'vida' y 'alegría'. En castellano diríamos "Que me quiten lo bailao". *¡HE DISFRUTADO MUCHO!*, además así, con mayúsculas. La experiencia con las personas ha sido magnífica desde todos los puntos de vista, pero la experiencia con Dios ha sido aún mejor. No me cambio por nadie.

A los jóvenes les diría que lo que vale la pena son las relaciones personales. El intercambio con los demás te cambia, te transforma. Se puede hacer mucho por los demás, pero lo más importante es estar con ellos, caminar juntos. Por eso la vida misionera tiene sentido: no es cuestión de unos meses o unos años, sino de una vida entera dedicada a la Misión, al anuncio de Jesús. Un anuncio que pasa por mi vida sencilla en lo cotidiano de cada día, pero eso sí, vivido con alegría y desde la confianza en ese Jesús que nos quiere, nos acompaña y nos invita a ser cada día un poquito mejor, tal y como Él lo fue.

HERMANA MARÍA DEL PRADO, MISIONERA COMBONIANA EN EL CONGO

(En Revista Mundo Negro)

La Pascua, siembra de vida

(La cosecha sigue)

Cristo muerto en la cruz, resucitado glorioso del sepulcro, es la mejor COSECHA, del Padre, para alimento y vida del mundo.

Lo dijo Él, el Maestro: "si el grano de trigo no cae en tierra y muere... no puede dar fruto". Lo subrayó Pablo, uno de sus mejores amigos: "como el grano de trigo se entierra y muere, para resucitar después..., así el cuerpo nuestro".

Para imaginarse el momento y la hora y el cómo del resucitar de Jesús de entre los muertos, será bueno imaginarse primero el cómo, el momento en que, en la plenitud de la noche, el tallo nacido del trigo, rota la cáscara, vence las tinieblas de dentro de la tierra y se asoma tímido a la luz, gritando la VIDA.

La naturaleza, las flores multicolores, son un canto de resurrección.

EL SOL "RESUCITA" CADA MAÑANA

Cuando es de noche, el sol "está muerto" para los que vivimos en este hemisferio. ¿Quién se atreverá a afirmar que, al anochecer, cada noche, el sol murió para siempre? Es necesario esperar y despertar para verlo resucitar, mañana... Porque, hoy, está muerto para ti, para nosotros, pero "vive" para otras gentes, en otros mundos, a los que ilumina y alegra.

Así Él, el Señor, en su Pascua eterna. Resucitó y vive, aunque tú no lo ves. Por Él, tú también vives. Su luz y el calor de su Resurrección te siguen alumbrando.

Mañana, cuando hayas muerto, tus ojos verán a quien ahora no puedes ver. Porque, si ahor alo vieras, quedarías deslumbrado por tanta luz...

Ahora, es la fe viva la que te conduce a esta penumbra que es la vida, cuando el SOL, Resucitado también, está aunque no aparece. Mañana, será la visión clara, cuando sea ya madrugada del gran DÍA. Cuando el Señor Resucitado aparezca como un Gran Sol, el Gran Resucitado, para todos los hemisferios a un tiempo.

Entre tanto, en las entrañas del mundo, en lo íntimo de ti mismo, se está fraguando una gran cosecha... Préstale toda la atención del mundo, toda la que eres capaz de prestarle. No sea que se haga de noche en ti, que dejes de velar y esperar, y el Enemigo llene de cizaña y tinieblas ese campo del Señor Resucitado que eres tú; el corazón tuyo, lo mejor que hay en ti.

La juventud alaba y aclama al Señor Resucitado.

OTRAS "RESURRECCIONES ANUNCIADAS"

Los muertos en Cristo Jesús, resucitarán primero..." Ellos, resucitaron ya. Los que aún vivimos, tú, yo..., tenemos que morir primero para resucitar después, con una "resurrección grande", como la Resurrección de Jesús.

Pero aquella resurrección nuestra es también como la del tallo que ha roto la corteza de la tierra y se va convirtiendo en espiga, poco a poco.

Por eso, van resucitado día a día, con resurrección progresiva:

- el anciano que se siente decaer, pero no pierde la paz, el gozo, la confianza...
- el enfermo grave, que sonríe en medio de su dolor, que habla con serenidad de su propia muerte, e incluso se preocupa de consolar a los que lo lloran, desorganizar su propio funeral...
- el joven que, sintiendo la llamada de Dios a una vida diferente, escucha aquella voz, y el grito apremiante del pueblo, y renuncia a todo y a sí mismo, y a Dios y a los demás consagra su vida y su juventud...

Y son igualmente signos de resurrección:

- los niños que juegan, cantan y crecen...
- los jóvenes que progresan en lozanía y esplendor físico, y en saber y en creer.
- Los artistas, que van sacando de la manga, a través del genio, creaciones sorprendentes.
- Los políticos, los economistas, cuando toman su quehacer como un servicio, y proponiéndose como meta la de un mayor bienestar, una vida más cómoda y más gozosa para unos y otros, sobre todo para los más pobres...

¡Esplendor inabarcable e interminable el de la Resurrección del Señor!

Ella sola es capaz de iluminar el mundo, dando sentido y contenido a cuanto el mundo encierra, y de convertir en claridad resucitadora, aún los rincones oscuros de la vida y del corazón.

Miguel González, C.P.

Aviso importante

Con ocasión de los meses de verano, y como en años anteriores, esta nuestra Revista, su Revista, publicará en junio los meses de junio-julio, y en agosto los de agosto-septiembre.

Muchas gracias, y felices vacaciones de verano a todos.

La dirección R.P.

El milagro eucarístico de Siena

SIENA: UN TESTIMONIO DE LA GRAN OBRA DE DIOS

El gran amor que Jesús nos tiene, le movió hace ya dos mil años, a quedarse entre nosotros, en cuerpo, alma, humanidad y divinidad, en un pedazo de pan o en unas gotas de vino, que por el misterio de la trasubstanciación, son transformadas en su verdadero cuerpo y sangre.

No es fácil, a nuestra naturaleza humana, aceptar este milagro. *"Presenciar milagros no suele ser el modo por el que los hombres y mujeres lleguen a la fe. Los milagros solo los perciben quienes han aprendido a ver la mano de Dios en los sucesos de la vida ordinaria" (J. Morales).*

Siena: relicario con las hostias incorruptas

MILAGROS EUCARÍSTICOS

Todos los milagros de carácter eucarístico, ponen de manifiesto y refuerzan nuestra fe, de que Cristo se encuentra en presencia real. La Eucaristía no es solo uno de los siete sacramentos, sino el acto central de la fe y del culto católico. "Eucaristía" significa "acción de gracias". Es la conmemoración y reactualización de la última Cena de Jesús con sus discípulos en la noche antes de su muerte. Es el dogma de la Presencia real de Cristo en el sacramento eucarístico.

No han sido pocos los intentos de «espiritualizar», de reducir a «símbolo», el hecho de creer en la asombrosa «materialidad» del pan y el vino consagrados, de hacer razonable, a la medida de pequeñas categorías humanas, ese escándalo que es la fe eucarística católica en su totalidad. Tampoco han faltado ciertas «relecturas» reductoras del dogma de la Presencia Real.

La ciudad zaragozana de Daroca alberga uno de los milagros eucarísticos más famosos de España: los corporales que conservan restos de seis formas que se convirtieron en Sangre. Sin embargo, es más conocido el milagro eucarístico de Siena, que consiste en la inexplicable razón, por la que unas formas consagradas hace ya casi 300 años se conserven incólumes, como el mismo día que fueron consagradas.

SIENA, AÑO 1730

La historia de Siena comienza la víspera de la fiesta

de la Asunción de un 14 de agosto de 1730. En la basílica de san Francisco de Siena, se había consagrado 351 formas. Ese mismo día, unos ladrones profanan el templo llevándose el copón y las hostias consagradas. Descubierto el hurto, se decide suspender la celebración de la festividad, y comenzar un acto de desagravio.

Tres días después, el 17 de agosto, en la cajita para las limosnas de la vecina Colegiata de Santa María in Provenzano, aparecen todas las hostias. Se habían llevado el vaso de plata que las guardaba. Caídas en medio del polvo, de las telarañas y del dinero de la caja, fueron piadosamente recogidas, cuidadosamente examinadas y debidamente identificadas.

Transportadas a su lugar de origen, no fueron consumidas como prescribía el Código de derecho canónico, sino que a petición de los fieles se expusieron a adoración con fines expiatorios. El tiempo pasaba, pero en ellas no se apreciaba ningún signo de alteración, como se hubiera podido esperar. Evidentemente, en los designios de la Providencia, aquella sacrílega profanación debía quedar, a través de los siglos, como un apologético testimonio de la presencia real de Jesús en la Eucaristía.

Muchas veces, hombres ilustres las han examinado con los medios que el progreso ponía a su disposición, multiplicando, en el tiempo, causas y elementos que hubieran favorecido la corrupción (contactos, polvo, humedad). Pero la ciencia ha concluido siempre su examen afirmando: Las sagradas partículas están todavía frescas, intactas, físicamente incorruptas, químicamente puras, y no presentan principio alguno de corrupción.

UN DICTAMEN CONVINCENTE

Una comisión de eminentes profesores de física, higiene, química y farmacia, entre los que se encontraba el famoso químico universitario, Siro Grimaldi, realizaron un gran examen científico el 10 de junio de 1914. En su dictamen S. Grimaldi escribió: *"Al cabo de 184 años transcurridos desde entonces, he encontrado las particulas «brillantes y lisas, con bordes limpios, no deshilachados ni chafados. No hay presencia de carcoma, ácaros, telarañas, mohos o cualquier otro parásito animal o vegetal propios de la harina de trigo cernido de la que están compuestas. Y, sin embargo, no hay nada más frágil y susceptible de alteración que las ligeras hostias de pan ácimo. Por su naturaleza tienen indiscutiblemente la cota máxima de alteridad. La harina es el mejor terreno de cultivo de microorganismos, parásitos animales y vegetales, de fermentación láctica y pútrida». Y continúa anotando el especialista: «Las Hostias de Siena se encuentran, por tanto, en perfecto estado de conservación, contra cualquier ley física y química y a pesar de las condiciones totalmente desfavorables en que han sido halladas. Un fenómeno absolutamente anormal: las leyes de la naturaleza se han invertido. El cristal del copón en que se han conservado se ha convertido en receptáculo de mohos, mientras que la muy perecedera harina se ha revelado más refractaria que el cristal».*

Posteriormente se vieron otras profanaciones, como la noche del 5 de agosto de 1951 cuando se llevaron de nuevo el copón, dejando las hostias en una esquina del tabernáculo. Hoy el número de aquellas 351 hostias se ha reducido a 223, pero no poque las que falten se hayan destruido con el tiempo, sino porque entre las muchas «pruebas» que se realizaron se cuenta la de hacer comulgar con ellas a algunas personas para probar su sabor.

El milagro eucarístico permanente de Siena, para el cual el tiempo se ha parado, ofrece a todos, desde el más escéptico al más distraído, la posibilidad de ver con los propios ojos y de tocar con las manos una de las más grandes maravillas de Cristo sobre la tierra, ante la cual la ciencia no tiene la respuesta.

El milagro que continúa, suscita en todos los hijos de Dios un deseo más ardiente del Pan vivo bajado del Cielo y un mayor amor hacia Aquel que se ha hecho nuestro compañero de viaje hasta la consumación de los siglos: por el hombre, por la vida y por la salvación del mundo.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

Travesía nocturna

A MODO DE PARÁBOLA

"En medio de la noche, un barco cruzaba el océa-no Atlántico. Los pasajeros estaban disfrutando de la cena y se escuchaba una música suave, cuando de pronto, los sistemas de comunicación y dirección del barco fallaron y el panel se quedó en blanco.

El capitán se dio cuenta de que no podía reparar la avería y se sintió presa del pánico. ¿Cómo iba a conseguir que los pasajeros llegasen a su destino? Estaba cruzando un océano en una noche oscura sin señales que le guiaran.

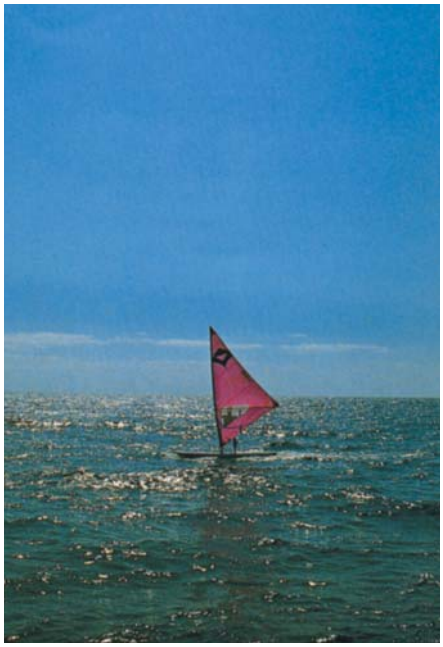
Entonces, llamó al oficial de puente para que averiguase si entre los pasajeros había algún experto en electrónica.

Después de unos instantes de ansiedad, entró un pasajero en la cabina. –¿Es usted experto en electrónica?, preguntó el capitán.

No, señor, respondió el pasajero. No sé nada de esas cosas.

Entonces, ¿qué está usted haciendo aquí?, le dijo el capitán.

Dígame cuál es el problema. Quizá pueda ayudarle.



El capitán grito furioso: ¡Si no sabe nada de electrónica, salga de aquí, no me sirve!

El pasajero dijo de nuevo, serena y cortésmente: Dígame, por favor, cuál es el problema. Creo que puedo ayudarle.

¿Es que no lo ve por sí mismo?, saltó enfurecido el capitán.

Todos los instrumentos han dejado de funcionar. No sabemos dónde estamos. Nos encontramos perdidos sobre un océano en medio de la noche...

Bien, pero yo puedo ayudarle, dijo el pasajero. Conozco algo que nunca falla. No ha fallado nunca en el pasado ni fallará en el futuro.

El capitán clavó en él su mirada incrédula, diciéndole. ¿De qué está hablando?

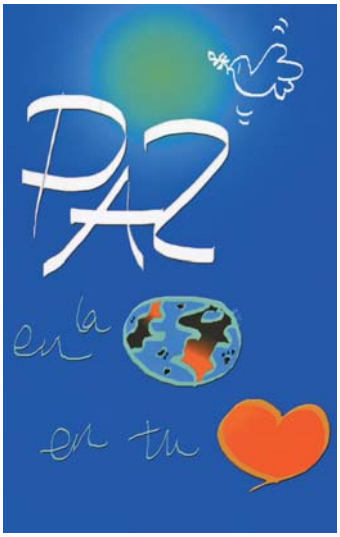
El cielo, amigo, repuso el extraño pasajero. Las estrellas nos guiarán. Muéstreme su mapa de ruta sobre el Océano y nuestro punto de destino.

El pasajero, una persona de aspecto corriente era astrónomo. Se sentó junto al capitán con el mapa en su regazo y los ojos clavados en el cielo. Dirigió la travesía que le resultaba imposible realizar al capitán.

Al amanecer el barco arribaba puntual en su destino".

MOMENTOS DE OSCURIDAD

Yo no sé si la gente que nos rodea sabe algo sobre Dios, pero lo que sí detecto es, que la sociedad donde habitamos –en la que se encuentra inserta la familia– se encuentra como nuestro capitán, con los sistemas de dirección y comunicación averiados y la mente en blanco. Surca, en una profunda noche oscura, un océano embravecido y sin encontrar señales que les muestren la dirección; anclada en un estado de pánico colectivo, que trata



de ocultar con sucedáneos que cada vez la llevan más dentro de su lodazal.

Pero eso no puede ser óbice para que nosotros vivamos angustiados como si nada en nuestra vida tuviese sentido, porque nosotros sabemos que con el Señor a nuestro lado todo prosperará.

Y qué asombroso, como el pasajero que entra a la cabina para ayudar, así entra el Señor en nuestra vida. No le importa que perdamos los nervios, que lo echemos de nuestro lado, que le gritemos, que no queramos saber nada de Él... Dios nunca se rinde, él siempre está ahí para ayudarnos a salir de esas noches oscuras que nos acompañan, de ese mar embravecido en el que nos movemos, para hacer que lleguemos a la hora señalada, a nuestro destino.

Pero esto no es nuevo, siempre ha sido así. No se puede entender que la gente todavía no lo sepa.

NUNCA SOLOS. ÉL SIEMPRE ESTÁ

Sin embargo, nosotros lo sabemos y a pesar de ello, nuestras heridas del pasado, están todavía sangrando. Nos daña todavía ese hecho que sucedió, que hemos ido agrandando y ya casi no sabemos dónde llega, ese dolor que no termina de irse, esa vida que nos parece tan desafortunada... Pero hay algo que está por encima de esas vicisitudes, nuestra tarea, nuestro trabajo, eso de lo que no podemos prescindir.

Por eso os invito, a coger los mandos de nuestra vida. No nos quedemos parados. Como los apóstoles subamos a "nuestra barca" y echémonos al mar. Es un símil perfecto: el mar evoca tarea, la barca el rodar de nuestra vida.

Sabiendo que allí, donde los sistemas de comunicación y dirección nos hayan fallado, allí es donde aparecerá de nuevo el Señor.

No estamos solos. A nuestro lado está Él para ayudarnos a hacer vida nueva. Porque Él puede ayudarnos a convertir:

❋ El pecado en gracia; El rencor en perdón; la tristeza en gozo; la duda en Fe; el resentimiento en alabanza; el egoísmo en entrega; y la soledad en acogida fecunda...

El "mapa" que usa el Señor tiene una precisión sorprendente. Dejémosle entrar en nuestra cabina, digámosle a donde queremos llegar y abandonémonos a su voluntad. Pues:

Dios no nos salvará por nuestras obras, aunque sean realmente buenas, nos salvará cuando, de verdad seamos, obra suya.

Para crecer:

- *¿Siento la ayuda de Dios en mi vida de familia?*
  - *¿De qué manera?*
  - *¿En qué hechos?*
- *¿Le dejo hacer a Él o le impongo mis condiciones?*
- *¿Los míos, los que conviven conmigo, los que me conocen... son capaces de detectar que Dios está, también conmigo, en mi tarea familiar?*
- *¿Hago las quehaceres familiares con alegría o lamentándome de tanto esfuerzo?*
- *¿Es mi trabajo un servicio a los demás?*
- *¿Qué me diría hoy, Jesús, de lo que estoy haciendo?*

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Banquete gratis para todos

Entró Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando.

Notando que los invitados escogían los primeros puestos, les propuso este ejemplo:

"Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro, y te dirá: 'Cédele el puesto a este'. Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto.

Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga: 'Amigo, sube más arriba'.

Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. Y dijo al que lo había invitado: 'Cuando des una comida, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, porque corresponderán invitándote y quedarás pagado. Cuando des un banquete invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los muertos".

Lucas 14, 1 y siguientes

¡Qué sorprendente siempre la forma de vivir y de pensar de Jesús. Señor del universo, no tiene casa propia donde descansar, ni mesa fija donde comer. Jesús suele comer donde le invitan. Y al que ha escogido el camino de la pobreza, no le importa ser huésped de personas ricas e influyentes, o de pecadores a quienes todos evitan. A nadie niega su presencia y su evangelio.

El que le invita hoy es un fariseo rico e importante. Y ahí tenemos al Maestro observando cómo los invitados buscaban los mejores puestos, y poniendo de manifiesto la falta de respeto que están mostrando hacia su prójimo.

Qué valentía tan grande la suya. Rodeado de fariseos, que no dejan de observarle, Jesús subraya la necedad de cuantos piensan acumular honores, menospreciando a los demás. Cuando obramos

Compartir nuestra mesa con los demás

así, viene a decirnos Jesús, los hombres nos perdemos a Dios, que es el único importante de verdad. El Maestro nos dice también que el afán de hacer el bien a quien puede pagárnoslo, se convierte en el camino más corto para perdernos la riqueza de su Reino.

EL GRAN HONOR DE SER INVITADOS

Con este evangelio Jesús quiere librarnos de la tentación que sentimos "los buenos" de creernos mejores y más dignos que los demás. No nos contentamos con el gran honor de ser invitados a su mesa por Dios; ignoramos además que al anhelar otros puestos mejores, es toda una afrenta la que le hacemos.

El riesgo que corremos muy a menudo "los buenos" es el de pensar que Dios no está siendo suficientemente bueno con nosotros; que nosotros merecemos algo más que los demás. Ignorando aquí también que lo que los creyentes recibimos de El no puede ser mejor para nosotros. Apetecer otros honores sería caer en la ingratitud hacia nuestro Dios, y "hacer malos" a los hermanos que comparten con nosotros sus dones y la gracia incomparable de su compañía.

Quien se siente de verdad amado por Dios no cae en la tentación de la envidia ni de la vanagloria. Quien se siente amado por El, muy bien puede renunciar a los bienes y a la honra que pertenecen a sus hermanos; y llevar con gozo que también ellos disfruten de la estima que Dios Padre nos tiene a todos. De confiar de verdad en Dios, nos sobraría todo lo que no es y todo lo que a El no conduce.

HIJOS FIELES Y DE FORMA GRATUITA

Qué sorprendente se presenta Jesús inculcándole al fariseo a invitar a los pobres que nada tienen, a los impedidos que no pueden disponer de cuanto poseen. Con sus palabras, el Maestro está pensando en sus discípulos de todos los tiempos, deseando para todos una generosidad sin cálculos y una actitud altruista y desinteresada.

La bondad que ha sembrado Dios en nuestra vida, no la siembra para obtener una recompensa inmediata, sino para para que podamos parecernos a El, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y hace caer su lluvia para todos. A Jesús no le parecen buenos los bienes que no se reciben para compartirlos. Solo el bien que brota de un corazón sencillo y bueno, es el bien que le gusta a Dios y que debemos a nuestro prójimo.

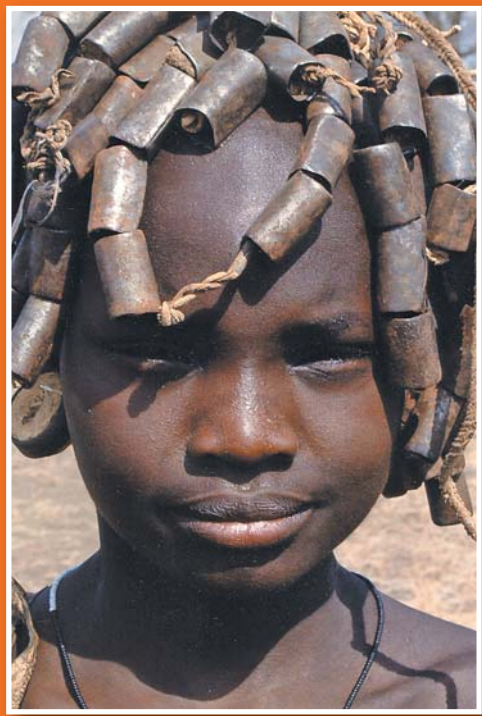
Pensando en que los discípulos vivamos y sirvamos a la manera de nuestro Maestro: contentándonos con lo que hemos recibido, y compartiéndolo con los que más lo necesitan y más esperan de nosotros. Pues, eso te pedimos, Señor Jesús: aprender de ti a vivir en humildad y sencillez, en amor generoso y solidario.

Antonio San Juan

Muchas veces la raíz más profunda del sufrimiento humano es la ausencia de Dios

El cardenal guineano Robert Sarah viajó a Japón al poco del tsunami del 11 de marzo del 2011 que provocó la muerte de varios miles de personas, además de graves daños y el accidente nuclear de Fukushima. Llegó al país el 13 de marzo y rezó en público. Al cabo de un tiempo recibió esta carta de una joven budista japonesa:

"Tras el terrible tsunami en el que hemos perdido a muchos miembros de nuestra familia y casi todos nuestros bienes, quería suicidarme. Pero después de escucharle a usted en la televisión, después de la paz y serenidad que recobré viéndole rezar por los supervivientes y por los muertos, y del impacto de su recogimiento y de su silenciosa oración junto al mar, después de su emotivo gesto de arrojar unas flores en memoria de todos los que fueron engullidos por el mar, renuncio a suicidarme. Gracias a usted ahora he comprendido y sé que, a pesar de este desastre, hay alguien que nos ama, que vive junto a mí y comparte nuestro sufrimiento, porque debemos valer mucho a sus ojos. Ese alguien es Dios. A través del Santo Padre y a través de usted he sentido su Presencia y su compasión. No soy católica, pero le escribo estas líneas para darles las gracias a usted y al Santo Padre Benedicto XVI por el inmenso consuelo que nos han aportado. Sé que, igual que yo, otras personas han recibido esa preciosa ayuda espiritual que todos necesitamos, sobre todo en los momentos de pruebas tan tremendas e inmensas como ésta" (Páginas 92-93 de "Dios o nada" por Robert Sarah, 1916, 4ª edición).



No todas las religiones son iguales, pero en todas las culturas se pueden encontrar semillas de bondad y de Evangelio.

DIOS NUNCA ABANDONA

Lo primero que salta a la vista es que más allá de las ayudas materiales, que son también imprescindibles, para las víctimas de una catástrofe lo más esencial es transmitirles la presencia de Dios, la ayuda espiritual:

"La auténtica caridad no es limosna, ni solidaridad humanitaria, ni filantropía: la caridad es la expresión de Dios y una prolongación de la presencia de Cristo en este mundo (...) La caridad nos

urge a evangelizar: la Iglesia sencillamente revela el amor de Dios. Muchas veces la raíz más profunda del sufrimiento humano es la ausencia de Dios" (Ibídem, págs. 91-92). También el Papa Francisco ha escrito que la opción preferencial por los pobres ha de manifestarse antes que nada en su atención espiritual.

Otra reflexión: es falaz el ocultar nuestra fe con la coartada que quien nos escucha tiene otra religión. En este caso vemos cómo el Espíritu Santo suscita un fruto espiritual de la actitud creyente y pública de sus ministros, incluso en personas de distinta religión. Este fruto santo, y que en el caso narrado era de vida o muerte, se perdería si el misionero ocultara su fe y se limitara a solventar carencias materiales.

La pobreza , el desamparo, no son castigos. Son más bien producto de egoísmos e injusticias de los hombres.

AYUDA ESPIRITUAL Y MATERIAL

Y otra consideración es que ante una catástrofe, la postura más cristiana, es ayudar a sus víctimas espiritual y materialmente.

Además, nunca debemos pensar que las catástrofes son fatales y fruto de una Naturaleza ciega. El Señor es también Señor de la Naturaleza y nada sucede sin que lo permita. La Virgen en Medjugorge nos dijo que la oración y el sacrificio pueden evitar catástrofes naturales y guerras. Y un caso llamativo lo tuvimos cuando muchos mejicanos elevaron sus súplicas al Cielo por mediación de la Virgen para que el huracán Patricia, que se anunciaba como el más mortífero, no causara daños (año 2015). Y, pese a su potencia devastadora y a las lúgubres previsiones de los expertos, el huracán evolucionó de modo que no causó pérdidas humanas. Todos lo atribuyeron a la intervención milagrosa de la Virgen, a quien Dios nada niega.

En cuanto al matiz de castigo que puedan tener algunas catástrofes o guerras, hemos de considerar que en el Evangelio se nos dice que no necesariamente los más pecadores son los castigados:

Leemos en el Evangelio: Le contaron a Jesús que unos galileos habían sido matados por los romanos. "Y respondiéndoles dijo: ¿Pensáis que esos galileos fueran más pecadores que los otros por haber padecido todo esto? Yo os digo que no: y que si no hiciereis penitencia todos igualmente pereceréis." (Lucas 13, 1-5).

Además, aun suponiendo que se trata de un castigo, si éste es colectivo también habrá, entre sus víctimas, inocentes. El misterio del sufrimiento de los inocentes, sin dejar de ser misterio, se ilumina contemplando a Cristo, víctima e inocencia infinitas. Estos inocentes son asociados especialmente a Cristo, del que son imagen viva. Y si padecen con Él, también reinarán con Él.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

es PENTECOSTES
APORTA TU INTELIGENCIA Y SABIDURIA.
Y CONECTA CON EL ESPÍRITU.
Juan Ignacio Villar [Vily]
es INTELIGENCIA
Mirarse con Amor, aceptar a los diferentes, sin discriminar a nadie por el color de la piel, cultura o creencias.
es SABIDURIA
Vivir con gozo tu Vida, abrir tu corazón, tender tu mano y colaborar con todo el que trabaje por un mundo mejor.

es ENTENDIMIENTO
Apreciar con respeto tu persona, y respetar todas las maneras de pensar.

es CONSEJO
Cuidar con mimo tus raíces, y valorar la aportación de las miles de expresiones culturales que enriquecen nuestro planeta.

es CIENCIA
Manejar las riendas de mi existencia, y amar, que es el idioma universal de la paz, de la justicia y de la libertad.

es FORTALEZA
Sentirme valioso/a con lo que soy, con lo que tengo y con lo que hago. Así descubrirás el potencial que en la suma podemos aportar al bien común.

es PIEDAD
Cobijar tu debilidad en Dios, y vivir, con respeto, el regalo del Creador que nos ama gratuitamente.

es TEMOR DE DIOS
¡Permitir que el Espíritu actúe en tu vida!, y dejarte llevar por el Divino Espíritu que es Señor y dador de vida.

El Papa Francisco a los jóvenes
(25 de marzo 2018)

MENSAJE PARA LA 33 JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD (EXTRACTO)

Tener valor hoy

Dios nos ama y nos valora

El haber «encontrado gracia ante Dios» significa que el Creador aprecia la belleza única de nuestro ser y tiene un designio extraordinario para nuestra vida. Ser conscientes de esto no resuelve ciertamente todos los problemas y no quita las incertidumbres de la vida, pero tiene el poder de transformarla en profundidad. Lo que el mañana nos deparará, y que no conocemos, no es una amenaza oscura de la que tenemos que sobrevivir, sino que es un tiempo favorable que se nos concede para vivir el carácter único de nuestra vocación personal y compartirlo con nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia y en el mundo.

Ser valientes

La fuerza para tener valor en el presente nos viene de la convicción de que la gracia de Dios está con nosotros: valor para llevar adelante lo que Dios nos pide aquí y ahora, en cada ámbito de nuestra vida; valor para abrazar la vocación que Dios nos muestra; valor para vivir nuestra fe sin ocultarla o rebajarla.

Sí, cuando nos abrimos a la gracia de Dios, lo imposible se convierte en realidad. «Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?» (*Rm* 8,31).

La gracia de Dios toca el hoy de vuestra vida, os «aferra» así como sois, con todos vuestros miedos y límites, pero también revela los maravillosos planes de Dios. Vosotros, jóvenes, tenéis necesidad de sentir que alguien confía realmente en vosotros. Sabed que el Papa confía en vosotros, que la Iglesia confía en vosotros. Y vosotros, ¡confiad en la Iglesia!

A María, joven, se le confió una tarea importante, precisamente porque era joven. Vosotros, jóvenes, tenéis fuerza, atravesáis una fase de la vida en la que sin duda no faltan las energías.

Usad esa fuerza y esas energías para mejorar el mundo, empezando por la realidad más cercana a vosotros. Deseo que en la Iglesia se os confíen responsabilidades importantes, que se tenga la valentía de daros espacio; y vosotros, preparaos para asumir esta responsabilidad.

Os invito a seguir contemplando el amor de María: un amor lleno de audacia y completamente proyectado hacia el don de sí misma.

El ejemplo de María

Una Iglesia repleta de estas cualidades marianas

será siempre Iglesia en salida, que va más allá de sus límites y confines para hacer que se derrame la gracia recibida. Si nos dejamos contagiar por el ejemplo de María, viviremos de manera concreta la caridad que nos urge a amar a Dios más allá de todo y de nosotros mismos, a amar a las personas con quienes compartimos la vida diaria. Y también podremos amar a quien nos resulta poco simpático.

Es un amor que se convierte en servicio y dedicación, especialmente hacia los más débiles y pobres, que transforma nuestros rostros y nos llena de alegría.

La respuesta de los jóvenes

Quisiera terminar con las hermosas palabras de San Bernardo en su famosa homilía sobre el misterio de la Anunciación, palabras que expresan la expectativa de toda la humanidad ante la respuesta de María: «Oíste, Virgen, que concebirás y darás a luz a un hijo; oíste que no será por otra de varón, sino por otra del Espíritu Santo.

Mira que el ángel aguarda tu respuesta. También nosotros esperamos, Señora, esta palabra de misericordia. *Por* tu breve respuesta seremos ahora restablecidos para ser llamados de nuevo a la vida. Esto mismo te pide el mundo todo postrado a tus pies. Oh Virgen, da pronto tu respuesta» *(Homilía* 4, 8-9: *Opera Omnia,* Ed. Cisterciense, 4 [1966] 53-54).

Queridos jóvenes: el Señor, la Iglesia, el mundo, esperan también vuestra respuesta a esa llamada única que cada uno recibe en esta vida. A medida que se aproxima la JMJ de Panamá, os invito a prepararos para nuestra cita con la alegría y el entusiasmo de quien quiere ser partícipe de una gran aventura. La JMJ es para los valientes, no para jóvenes que solo buscan comodidad y que retroceden ante las dificultades. ¿Aceptáis el desafío?

Franciscus

Carta de Gema a su director espiritual, Padre Germán

Los éxtasis más sublimes, no eran obstáculo para que Gema siguiera con entera normalidad el ritmo monótono de las horas y los días.

Cuando llega a abrir su corazón con el Padre Germán, se percibe enseguida cómo Gema se considera en verdad una pobre criatura. Está convencida de que ella es «nada», pero la presencia de Jesús es un rayo de luz celestial para esta alma, capaz de valorar toda su pequeñez:

> «Es Jesús misericordioso quien recompensa (a los Giannini) por la caridad que tienen con esta pobre y mezquina criatura. Padre mío, ruega a Jesús que me ayude mucho, mucho, porque yo soy débil y puedo caer cada momento. Me parece estar no sé dónde... en el purgatorio; pero mi refugio en mi propio corazón; en mi corazón está Jesús, y poseyéndo a Jesús, me siento capaz de sonreír aún en medio de tantas lágrimas; siento, sí, que soy feliz, aún en medio de tantos desconsuelos» (octubre de 1901).

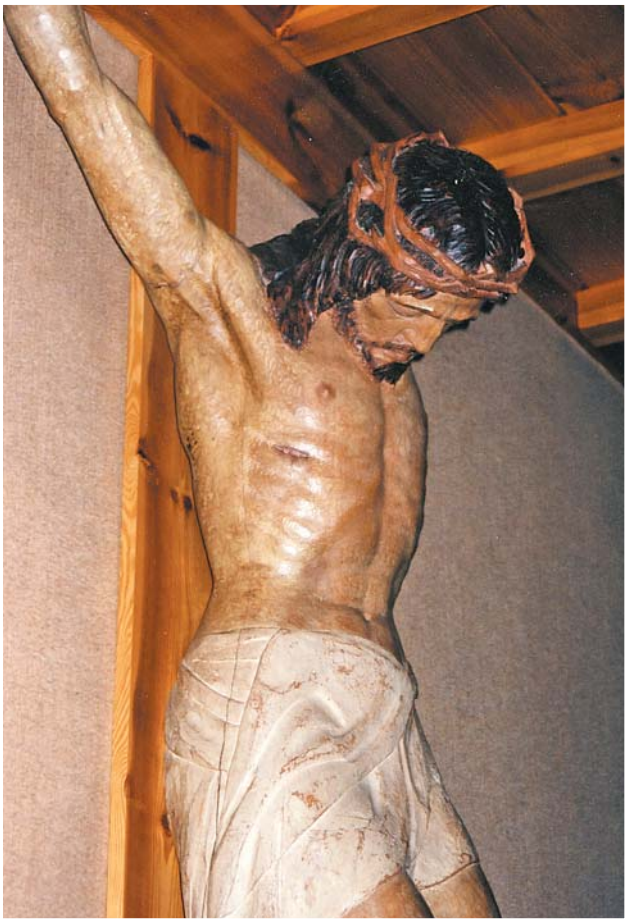
Sus heridas nos han curado

"A los cuales filósofos, rehusaba encomendar la cura de mi alma enferma porque no hallaba en ellos el nombre saludable de Cristo... determiné hacerme catecúmeno en la Iglesia católica... hasta descubrir algo seguro donde enderezar mis pasos"

(S. Agustín. Confesiones. V. 14,25)

En nuestro ámbito humano, todos sabemos que una herida si sangra o supura no está curada. Y que, a veces, las heridas se cierran en falso, con la infección dentro. No basta, pues, que estén cerradas para estar curadas.

También las heridas morales o espirituales, las heridas del pecado, las del corazón, necesitan ser curadas. También ellas sangran y supuran y, a veces, se cierran en falso.



1 ISRAEL

El pueblo de Israel leemos en el libro del Éxodo, se regía por la ley del talión: ***"ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, cardenal por cardenal" (Ex 21, 24-25).*** A pesar de ello, esta ley del talión era benigna frente a las leyes que prevalecían en los otros pueblos, donde no había proporcionalidad entre castigo y agravio, sino que la pena siempre era mayor a la ofensa recibida.

Pero las heridas personales y sociales, las heridas del corazón, de las familias y del pueblo no podían curarse así. De cada herida sangrienta salía sangre, cada agravio supuraba un nuevo agravio y la espiral del mal se propagaba en la historia sin término, pues todo mal era respondido y refutado con otros mal.

Avanzando el tiempo, la historia de este pueblo nos descubre en los cánticos del Siervo del segundo Isaías, una perspectiva nueva: un personaje –colectivo o individual, que podría ser el mismo profeta u otro– sufre, y su sufrimiento es valioso para otros, convierte el dolor en un camino hacia Dios; el sufrimiento sirve para él y para otros, para el pueblo herido. ***"...Él soportó nuestro sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron... por los pecados de mi pueblo lo hicieron... el Señor quiso triturarlo con el sufrimiento y entregar su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz... Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos... él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores" (Is 53, 2-12).***

Este texto del profeta Isaías será interpretado y aplicado, en la primera carta de Pedro, a Jesucristo nuestro Señor.

2 LAS HERIDAS DE CRISTO (1 pe 2,24)

Sobre el texto de Is 53, como de otros textos del Antiguo Testamento, se ha dicho que son ***"palabras en espera, palabras sin dueño".*** Si bien se puede encontrar algún personaje conocido y contemporáneo al que se refiere la profecía, el verdadero protagonista se hace esperar hasta que llega Jesucristo. ***"La profecía del profeta es como un ojo de la cerradura milagrosamente predispuesto, en el cual encaja perfectamente la llave CRISTO" (M. Reiser).***

Es **Cristo** Jesús quien de un modo único (porque sólo Él es el Salvador) y universal (porque alcanza a todos) **cura nuestras heridas.**

La primera carta de Pedro nos dice cómo sucede esa curación. Jesucristo, que en tiempos de Poncio Pilato padeció, murió con muerte de cruz, fue sepultado y al tercer día resucitó, asumió nuestras heridas en sus heridas, cargó nuestros pecados en su cuerpo y, en Él, las heridas ya no se respondieron con nuevas heridas (Ex 21,25) ni fueron vengadas (Gn 4, 23-24) sino que, por primera vez en la historia, las ofensas, los agravios, las cicatrices, la crucifixión y muerte de cruz fueron respondidas con el perdón. ***"Él no devolvía el insulto cuando le insultaban, sufriendo no poféría amenazas, sino que se entregaba al que juzga rectamente" (1Pe. 2,23).***

Jesucristo en su cuerpo sustituyó la ley del talión por la ley del amor y del perdón. Donde abundó el pecado sobreabundó la Gracia. Feliz culpa que mereció tal Redentor.

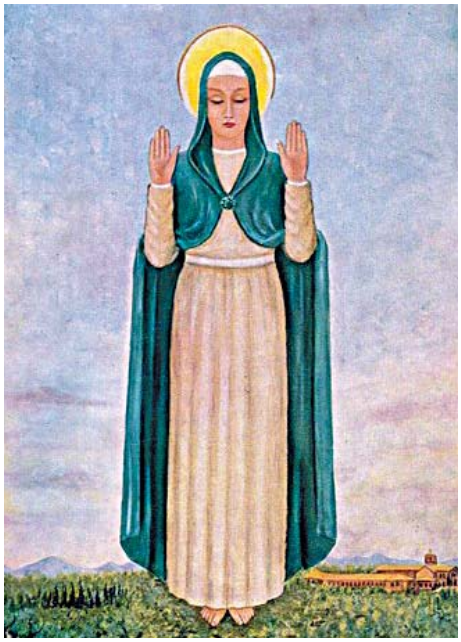
Para que esta curación actúe a lo largo de la historia, en el tiempo y el espacio, falta que nosotros demos nuestro sí personal, entreguemos nuestra libertad al Señor, aceptemos, unidos a Él, la cruz. Es decir: ***completemos en nosotros, lo que falta a sus padecimientos en favor de su Cuerpo, la Iglesia (Col 1,24).***

Si nuestras heridas se las confiamos a nuestro Señor, las ponemos en sus Manos, las descansamos en las Suyas, entonces de un modo silencioso y orante nuestras heridas se traspasarán a las heridas de Cristo y las de Cristo reverberarán en las nuestras. Es el misterio de la comunión: estaremos curados.

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

Santa María del equilibrio

La letanía de piropos a María está aún incompleta. Resulta curioso el origen de una nueva advocación. Sucedió en 1967. Un joven novicio, acosado por una turba de distracciones en momentos de oración, pidió equilibrio a la Señora. Y con el título de Santa María del Equilibrio un compañero plasmó en el lienzo esta Madonna orante, con los brazos en alto cual otro Moisés, apenas rozando con sus pies la arboleda de la abadía romana FRATTOCCHIE, donde se la venera.



Santa María del equilibrio

Pablo VI al recibir una copia de esta sugestiva Virgen exclamó: *"¡Santa María del Equilibrio... es precisamente lo que necesitamos!"*.

Y tenía razón. Vivimos urgidos por las prisas, que ponen a prueba nuestros nervios; amenazados por los ruidos que nos roban el silencio en el desierto de nuestro corazón. El hombre en masa va a la caza de nuevas sensaciones. El hombre auténtico se mide por la capacidad de silencio que sabe soportar. Lo decía un profeta: "La tierra está llena de desolación porque no hay quien sepa recogerse en lo íntimo de su corazón".

Desde América nos ha llegado una original sugerencia: los matemáticos han elegido como patrona a Santa María del Equilibrio. Y yo me pregunto: ¿tiene algo que decir María a los matemáticos? Ella, trono de la sabiduría, entendía mejor las matemáticas de Dios que las de los hombres. Meditándolas en su corazón plasmaría las difíciles paradojas evangélicas: "quien pierde su vida la encontrará", "mejor es dar que recibir".

Con fina sutileza de ama de casa, haciendo equilibrios, llevaría la sencilla economía de Nazaret. Como no tienen cuentas corrientes con la Banca de Jerusalén ni ayudas estatales, desconocería todas las complejas teorías en que naufragan tantos estudiantes.

Pero los matemáticos, a fuerza de hacer malabarismos mentales con los números, corren el riesgo de perder la óptica evangélica o de creerse unos señores muy importantes, casi omnipotentes y todopoderosos, desafiando a golpe de audacia y de astucia los cálculos de la Providencia, que alimenta a las aves y viste a los lirios. Necesitan la mirada de María porque les ronda la tentación de la autosuficiencia, de la soberbia que cegó a Rusell y otros colegas.

Las matemáticas son ciencia exacta y la exactitud, lo exacto, en sentido absoluto, equivale al equilibrio, y es también lo que

Virgen de la Salud, en Picos de Europa.

han pensado estos matemáticos. María, arca inexhausta de las gracias divinas, Señora de los bienes del mundo invisible sabe nuestras necesidades, puede ayudarnos y quiere remediarlas. De ello dio cumplida muestra allá en Caná, donde, por ella su Hijo multiplicó alegrías sumando litros del mejor vino.

Nos alegra pensar que los artistas y artífices de las ciencias exactas brindando a María sus cálculos, sus teorías, sus logros, van a elevarse de claridad en claridad, desde el júbilo de la creación que duró siete días hasta la gloria del Creador, para quien mil años son como el ayer que ya pasó. Tal vez puedan enseñarnos, como en una lotería celeste, a repartir mejor el pan y la paz a todos los hombres que Dios ama.

Rafael Rey Gordillo, o.c.d.
Madrid

La vida breve, nacer, morir, resucitar

Ante una eternidad antes de nacer y otra después de morir la vida en este mundo es un soplo.

"Tras un breve padecer, el mismo Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo en su eterna Gloria, os restablecerá, os afianzará, os robustecerá. Suyo es el poder por los siglos". 1 Pedro 5, 10-11.

Si quieres ser Santo como dices, no analices.

Jesucristo sufre su pasión para entrar en la Gloria. El camino de nosotros, sus discípulos, no será diferente.

Por eso, en el himno cantamos: "que cuando llegue el dolor, que yo sé que llegará no se me acabe el amor ni se me turbe la paz".

Orar con María, para la santidad de cada día.

Fernando Holgado Retes
Villamartín, Cádiz

El atraco

Había sido un día normal. Y normalmente acababa de atender a una pareja de novios en la tramitación de su expediente matrimonial. Nos despedimos con cordialidad y se fueron. Era ya de noche. Sin luces en los alrededores, las sombras envolvían la casa parroquial. Me disponía a abandonar el despacho, cuando oí pasos en el exterior. Llamaron a la puerta y la abrí. Allí estaban los tres atracadores con unas medias cubriéndoles la cabeza. Me dijeron:

–Es un atraco.

Yo me eché a reír. No me lo creía.

–¿Pero qué broma es esta? ¿Qué os habéis puesto en la cabeza?

–Es un atraco.

Repitieron con más fuerza los tres, mientras me empujaban hacia dentro del Despacho. Ahora sí me lo creí. Y reparé en el dramatismo de la escena.

–Siéntese ahí.

Ellos mismos me empujaban para sentarme en un banco de madera, adosado a la pared.

Delante de mí, en el centro, el mayor y jefe de la banda apuntándome con la pistola en el pecho. A uno y otro lado de él, los dos jovencillos, con sendas navajas, de hoja ancha y reluciente, sobre cada uno de mis muslos. Estos eran los que más miedo me infundían.

Y mientras estaba sentado pensaba en la humillación que supone la dignidad de la persona ante unos críos con las navajas en la mano. Les veía

nerviosos, primerizos en estas lides, tras de sus medias se intuían sus caras de niños.

Sabía, por otra parte, que estaba ante tres muchachos del barrio, les dije:

–Tranquilos, no os pongáis nerviosos. Vamos a ver, ¿qué pasa?, ¿qué queréis?

–El dinero.

–Hijos, aquí no hay dinero. Aquí en el espacho no hay más que papeles.

–Pues vamos a dentro, a su casa.

–Tampoco dentro hay dinero. Ya sabéis que cuando las de Cáritas me envían a vuestras madres para que las dé algún dinero, siempre las doy un cheque para que lo cobren en el Banco. Yo en casa no tengo dinero.

–Bueno, vamos dentro.

En esos momentos se escuchaba la voz del P. Javier Heras, que estaba hablando por teléfono con el tercero de los Sacerdotes, el P. Antonio Prieto, que seguía aún con su familia, repo-

niéndose del grave accidente de coche que había sufrido en el verano.

–No podemos pasar adentro. ¿No oís hablar? Hay gente y os van a reconocer. Lo mejor es que os vayáis ahora, y aquí no ha pasado nada. Yo no os voy a denunciar.

–He dicho que vamos adentro.

–Bueno, bueno, no os alteréis. Vamos a dentro.

Para llegar al salón comedor, había que atravesar una salita de visitas. Me adelanté para abrir yo la puerta y llamar la atención de Javier, evitándole el susto.

–Mira, Javier, no te asustes, que han venido éstos...

Sentí un empujón por la espalda que me hizo penetrar de golpe en el salón. El mayor de los tres, que dirigía el atraco, se abalanzó sobre Javier y le quitó el teléfono de la mano. Quizá pensó que hablaba con la policía.

–He dicho que el dinero.

Javier se levantó del sofá en el que estaba sentado y se dirigió a su habitación, cuya puerta daba al salón, y estaba abierta con las luces encendidas. Todos le seguimos.

Una vez en la habitación de Javier, le descubrieron la cadena y medalla de oro que colgaba del cuello, y se la arrancaron de un tirón.

–Hombre, dejadme esta medalla, es un recuerdo de mi madre.

–El dinero.

Javier les mostró su cartera en la que había tres mil pesetas, y las cogieron. Sobre la mesa estaba el cheque que acababa de traer esa misma tarde con la nómina del Colegio. También se llevaron el cheque.

–Ahora vamos a la iglesia.

–¿Qué pensáis que vais a encontrar en la iglesia?

Pero ellos estaban empeñados en arrebañar todo el dinero que pudieran

Visita del Sr. Cardenal, Mons. Tarancón a los que sufrimos el atraco.

encontrar. Y fuimos los cinco a la iglesia. Al entrar, vieron el casset de la música, y los dos jovencitos se abalanzaron sobre él. Les dije:

–Pero, si es un aparato viejo, medio escacharrado. No os van a dar ni un duro por él.

–No, el casset le dejamos. Y mientras decía esto el mayor se dirigía hacia el lampadario. Yo comencé a abrirle.

–¿Qué pensáis encontrar aquí?

Efectivamente, allí no había más que unos pocos céntimos. Entonces, como muy digno, el jefe del grupo dijo en alta voz, para que lo oyéramos todos:

–Bueno, lo de la iglesia lo dejamos.

Salimos del templo y les abrimos la puerta del despacho para que se fueran.

Javier y yo respiramos fuerte. Junto a la torre tiraron las medias que ocultaban sus caras.

Una vez a solas, Javier y yo, nos preguntamos:

–¿Qué hacemos?

–Creo que debemos ir a la policía. Puede que por ello suframos su represalia, pero esta vez se ha dado un salto cualitativo en el robo. Hasta ahora era en tiendas, y en la calle, no en las casas. Si no se para, la gente empezará a estar insegura en su propia vivienda. Que se entere la policía de lo que comienza a ocurrir en Pan Bendito.

Y subimos a la cercana Comisaría. Pusimos la denuncia y ellos nos mostraron unos álbumes de fotos de gente fichada por la policía.

Reconozco que yo soy muy mal fisonomista. Basta un cambio de peinado para que no reconozca a la gente. Sí me quedo con su historia y sus problemas. En cambio Javier, a través de la media, estaba viendo sus caras, por eso, nada más ver sus fotos las señaló a la policía.

Se trataba de uno de los hijos de Ballesteros, un buen hombre, una familia paya atradable. Precisamente, el novio que salió del despacho, instantes antes del atraco, era su hermano.

Éste era la oveja negro de la familia. Había crecido respirando no el ambiente de su familia, sino el del barrio. Se había juntado con una muchacha y tenían ya un hijo. Acudían a Cáritas. Justamente esa misma semana les habían dado un cheque a cobrar en el Banco. Por eso me entendió rápidamente cuando le dije que no tenía dinero en casa, y no insistió en ir a mi habitación.

Los pequeños pertenecían a familias gitanas. Se trataba de Cristóbal (el Boba) y Miguel.

Días después me encontré con la madre de Miguelín. La invité a pasar al Despacho y me contó:

–¡Ay qué disgusto cuando nos dijeron lo que habían hecho en la iglesia!

–Pues no trajeron el dinero que se llevaron ni la medalla del P. Javier.

–Como eran tres mil pesetas se las repartieron entre los tres, mil para cada uno.

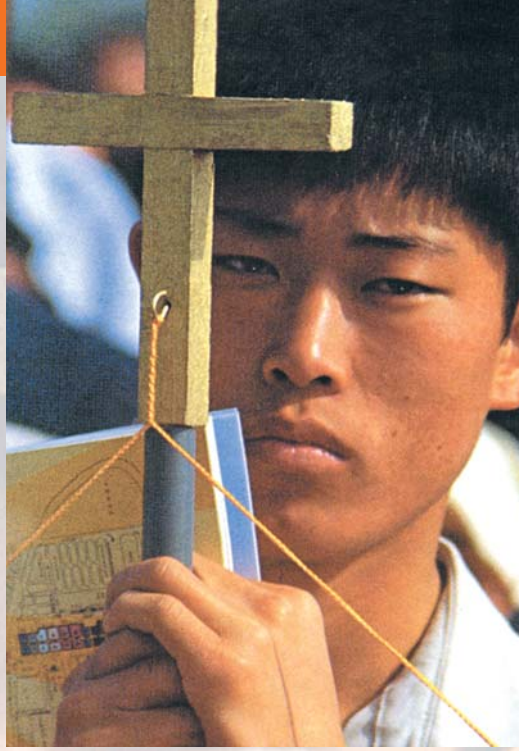
–¿Y qué hicieron con el cheque?

–Lo rompieron, pues no lo podían cobrar. Si van al Banco los cogen.

Desgraciadamente los tres terminaron malamente. Cuando llegó la droga al barrio, la droga se los llevó.

Hilario Peña Rojo, Madrid

EL CREDO DE LA JUVENTUD CRITICA



"Creo en Dios,
creador de un mundo no terminado
como algo que está ahí, y así debe seguir.
Que no promulga un eterno plan de desarrollo
en el que no podamos participar.
Creo en Dios,
que no ha dividido los hombres
en pobres y ricos,
en especialistas e ignorantes,
en amos y esclavos.
Creo en Jesucristo
que vio la situación del mundo
y tomó postura ante ella.
Tomándole como ejemplo, reconozco
con cuanta precaución nos tenemos que organizar,
hasta qué punto nuestra inteligencia está atrofiada,
nuestra imaginación empobrecida
y nuestros esfuerzos equivocados.
Cada día tengo miedo
de que Él haya muerto inútilmente,
porque no vivimos como Él vivió,
porque hemos traicionado su mensaje.
Creo que Jesucristo,
que resucita para nuestra vida
para que nos liberemos
de los prejuicios y la presunción,
del miedo y del odio,
para que transformemos el mundo
hacia su reino.
Creo en el Espíritu
que vino con Jesús al mundo.
Creo en la comunidad de todos los pueblos
y en nuestra responsabilidad sobre lo que
haremos de nuestra tierra,
un valle de miseria, hambre y violencia,
o la ciudad de Dios.
Creo en la paz justa
que es posible construir.
Creo en la posibilidad de una vida llena de sentido
para todos los hombres
y en el futuro de este mundo de Dios
Amén.

Leído en la celebración ecuménica de la "Peterskirche,
de Frankfurt, año 1979

Carmen Morales,
LA SONRISA DE SU MADRE

Carmen María Guadalupe Dolores Morales de las Heras nació en Madrid, el 12 de diciembre de 1970. Es la mayor de los tres hijos del cantante Antonio Morales "Junior" y de la actriz y cantante Rocío Dúrcal. La genuina Lola Flores y el productor de cine Luis Sanz fueron los padrinos de su bautizo, de hecho, el nombre de Dolores, lo tiene gracias a "La Faraona", que en pleno bautizo dijo al cura: *"¡Esta preciosidad de niña tiene que llevar mi nombre!"*. Y así fue. Menuda era Lola. Guadalupe por el amor del pueblo mejicano simbolizado en la Virgen de Guadalupe. Carmen y María por sus abuelas. Más conocida y admirada como Carmen Morales.

Carmen Morales hija de la cantante y actriz Rocio Dúrcal (1944-2006)

DE TAL PALO TAL ASTILLA

Carmen, ya desde pequeña, manifestó sus dotes artísticas, y en los años 80 formó junto a su hermano Antonio un dúo con grandes éxitos en Japón y Latinoamérica, con canciones pegadizas como "Sopa de amor" y "Entre cocodrilos".

CINE

En 1988, bajo la dirección de Joey Romero, realizó su primera película, "Savage Justice". Años después, bajo la dirección de Carlos Gil, "School Killer", y en 2003, con la dirección de Antonio Giménez-Rico, "Hotel Danubio", compartiendo cartel con Mariola Fuentes, Iñaki Miramón y José Sazatornil "Saza".

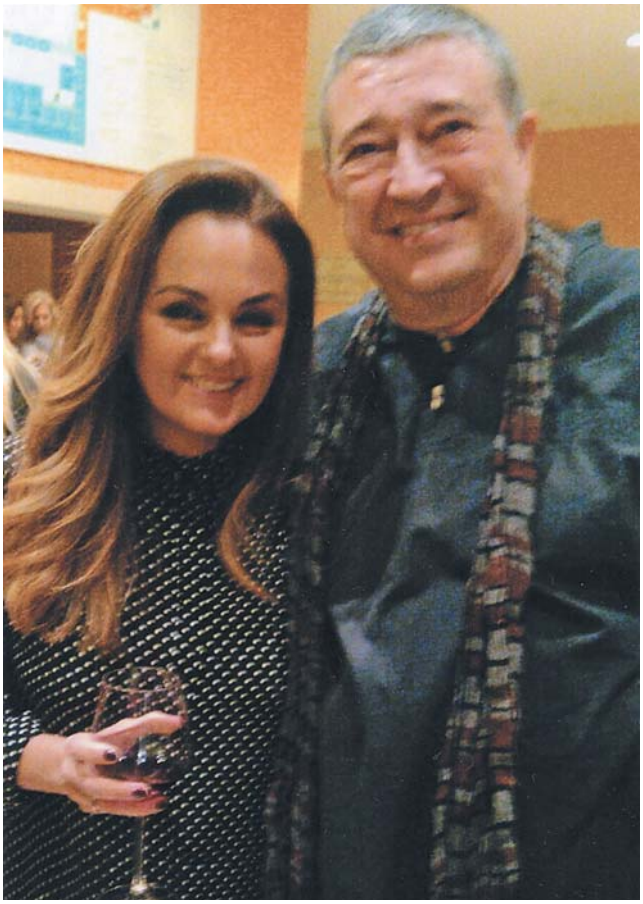
TELEVISIÓN

La serie "Al salir de clase" fue una verdadera revolución en su vida. Fueron dos años, de 1998 a 2000, que marcaron su proyección artística. Fueron muchos capítulos dando vida a "la chica mala María Salas". Compartió rodaje con actores como Hugo Silva, Elsa Pataky y Miguel Ángel Muñoz, entre otros. Después llegaron programas como "Academia de baile Gloria", con Lina Morgan y Norma Duval; "El pantano" (2003) con Natalia Verbeke y Emma Suárez.

En 2008 realizó la serie "Dos de mayo: libertad de una nación". Un año después, "Un golpe de suerte". con Toni Cantó; y en 2010, un capítulo especial de "Amar en tiempos revueltos", con Marina San José y Pepe Munne.

TEATRO

Sus actuaciones más destacados han sido: "El galán fantasma" (2000) de Calderón de la Barca; "Ninette y un señor de Murcia" (2002), producida por Telón Corto; "Olvida los tambores" (2007), de Ana Diosdado; "La importancia de llamarse Ernesto" (2009), de Oscar Wilde, y "La venganza de Don Mendo" (2012), de Pedro Muñoz Seca.



Carmen Morales y Pepe Fernández del Cacho en la subasta solidaria para la Fundación del padre Ángel García, Mensajeros de la Paz.

COMO CANTANTE

A finales de 2010, al estrenarse el disco Homenaje a Rocío Dúrcal, titulado "Una estrella en el cielo", Carmen puso voz a su madre, no sólo en el documental que resume su vida, de la que ella se siente muy orgullosa, sino también realizó duetos con su hermana Shaila y con los cantantes Sergio Dalma, Juan Gabriel, Julio Iglesias, Joaquín Sabina e incluso con su padre "Junior".

LA PERSONA

Carmen Morales es activa y dinámica, hace sus pinitos de empresaria, y sobre todo, solidaria: siempre saca tiempo para hacer algo por los demás, así colabora con AECC, que lucha contra el cáncer y con Mensajeros de la Paz del Padre Ángel.

Carmen ha tenido que enfrentarse siempre a la típica crítica de "ser hija de", pero lo cierto es que demostró tener talento y soltura delante de las cámaras y de los micrófonos. Tiene una sonrisa preciosa, tan bonita como la de su madre...

Pepe Fernández del Cacho

El corazón de Sta. Gema y nuestro corazón

En orden a formar nuestro corazón además de precisar en todo momento de la divina gracia, habremos de procurar desarraigar de nosotros el amor propio, la soberbia y la vanidad, el egoísmo y la doblez interior...

Abandonémonos en Dios. No tengamos otra aspiración que cumplir en nuestras vidas el querer divino. Vivamos sin querer ni desear nada. No hagamos planes, no tengamos otros proyectos que los que Dios quiera para nosotros...

¡Qué palabras tan bellas –mejor, oración hecha en alta voz– la de San Francisco de Sales, profundo conocedor del corazón humano y enardecido en el amor de Cristo!: «Si yo sospechara que en mi corazón había un solo movimiento de amor que no tendiese a Dios o que estuviese consagrado a otro amor que no fuera el divino, yo haría todo lo posible por arrancar incluso con mis entrañas ese sentimiento infiel e ilegal de mi corazón; y no lo toleraría ni un solo instante».

Santa Gema Galgani, tan íntima a jesucristo por su vida de oración y las gracias recibidas, también llegó a ser gran conocedora de lo que es el corazón humano. Jesús msmo le manifestó cómo se complace en el hombre y en la mujer de corazón recto y humilde, sencillo y maleable para la gracia divina... ¡Dios mismo se nos comunica en el interior del corazón!... ¡Prestémosle, pues, oídos atentos!, y digamos con el profeta: *Habla, Señor, que tu siervo escucha* (1 Sam 3,10).

Ciertamente, Gema entregó su corazón al Señor. Lo hizo generosamente sin reservarse nada. Qué palabras las suyas, dirigiéndose a su fervor espiritual: "Debe decir a Jesús, mañana en la Misa, que me esconda en su Corazón, que allí no veré nada, no oiré nada, no pensaré nada ni amaré otra cosa alguna más que a Él».

Gema, haciéndolo prisionero, quiso tener a Jesús encerrado en su corazón. También quiso tener el Corazón de Cristo, sus msmos sentimientos (cf. Flp 2,1). De ahí que se diera cuenta de cómo tenía que transformar su corazón, convertirse cada día más a Dios y luchar por ser más virtuosa.

Pedro Jesús Lasanta, Sacerdote

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

A.Z., 20 €; **Elizabeth Piñeiro Arias**, 36 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Elena Álvarez Delgado, es muy devota y le agradece la ayuda en su tratamiento a Sta. Gema (Valladolid). Querida Santa Gema, quiero agradecerte los muchos favores que durante toda mi vida me has otorgado. Llegué a tu santuario todavía no sé el cómo ni el por qué, cuando tenía trece años. Ya pasaron cuarenta y cinco, y desde entonces nunca más me sentí sola. Hoy una vez más, y desde la oportunidad que me ofrece esta tu Revista Pasionario, quiero pedirte por la operación de mi hermana, que estés a su lado, pues te necesita. Gracias, Santa Gema. Sabe que eres mi mejor amiga. **C.Z.** Oviedo. Santa Gema, antes que nada, te agradezco tu gran favor para con mi hija Fiorella, procurándole un trabajo y arreglando su vida personal. Ahora te suplico por mi hija Carla, por sus hijas, por la salud de mi madre. Ayúdame en mi vida personal. **Tu fiel devota.**

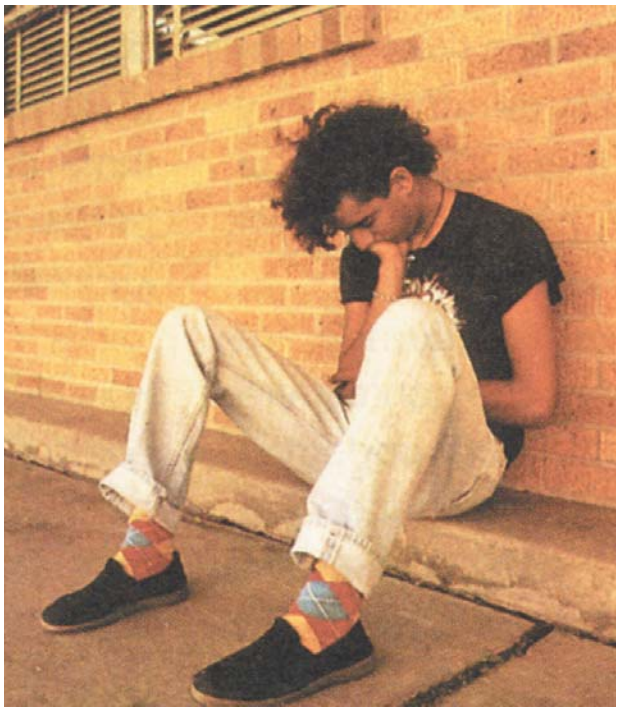
Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407. **http://www.libreriaelpasionariomadrid.com**

Descansan para siempre en el Señor

Carmen Pereira Benito y Gregorio López Benito (Villatobas, Toledo), **Manolita Márquez Torres** (Huelva), **Vicente Rey López,** hermano del sacerdote suscriptor don Aniceto Rey López (La Coruña).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Te he creado a ti



El místico árabe SA´DI cuenta esta anécdota: "Un día me encontré en la calle a una niña tiritando de frío, con un vestidito ligero y sin esperanzas de conseguir algo para comer. Me supo muy mal, me disgusté y dije a Dios: *¿Cómo puedes permitir esto? ¿Por qué no haces nada para remediarlo?*

Por algún tiempo Dios no me dijo nada. Pero una noche, inesperadamente, oí una voz que me decía: Te equivocas, porque yo, Dios, sí he hecho algo para remediarlo. Te he creado a ti".

Cuando el alma se presente a él para ser juzgada, Dios le pedirá cuenta no sólo de lo que ha hecho (bien o mal) sino también de lo que no ha hecho en la vida y Dios quería y esperaba de él.

Se cuenta que, en cierta ocasión, una persona se presentó ante Dios. Muy satisfecha de sí misma y esperando su alabanza y el premio, enseñándole las manos, le dijo: Mira, Señor, ya vez que las tengo limpias.

El Señor mirando detenidamente esas manos, como para encontrar en ellas algo oculto que no hubiera percibido a primera vista, le contestó: *Sí, están limpias, pero vacías.*

Pienso que más que por tener las manos limpias de pecado, Dios nos ha de premiar por tenerlas sucias y encallecidas de tanto hacer obras buenas, lo que podíamos denominar sencillamente, "haber hecho mucho bien en la vida".

Pablo García Macho, C.P.
Valencia

A los jóvenes recién confirmados

Estimados jóvenes: muchos de vosotros frecuentais nuestro Templo parroquial desde muy niños. Otros, desde hace apenas 4 años, cuando comenzamos este camino de preparación al sacramento de la Confirmación. Durante este tiempo, nuestro deseo más grande ha sido trabajar en vuestros corazones, acompañaros en el proceso de maduración de vuestra fe.

A pesar del cansancio y las limitaciones humanas, que tantas veces aparecen, hemos intentado transmitiros lo que supone para nosotros tener y vivir la fe que, al igual que vosotros, también heredamos de nuestros mayores y de esta comunidad parroquial.

Es un camino incierto el del cristiano, de dudas y crisis, pero un camino con las huellas bien marcadas... las del PADRE, que no pierde de vista a ninguno de sus hijos. Os animamos, como hemos hecho todo este tiempo, a no buscar otros caminos, a no dejaros robar el tesoro del ESPÍRITU que hoy os lleváis dentro.

Estaremos aquí cada día esperándoos, en esta casa que es vuestra parroquia, donde se cuece a fuego lento la vida de fe de cada miembro de la comunidad, donde se valora tanto la experiencia de los mayores como la vitalidad de vuestra juventud.

Gracias por prestarnos vuestras vidas y dejarnos trabajar con vosotros. De alguna manera tomais un relevo. Estais llamados a crecer y a compartir, a dar lo que habéis recibido. **¡Qué seáis muy felices!**

P. Rodrigo Sevillano
Parroquia S. Miguel y Sta. Gema, Santander

Bienvenido, Juanito, niño pequeño, a tu casa de Ain Karem, y a todas las casas del mundo. Antes de nacer ya saltabas de gozo en el seno de Isabel, tu santa madre. Y ahora es el mundo el que da salto de alegría, al acogerte y tenerte en esa casa grande que el mundo es. Cuando se habla del "equinocio de San Juan", y se dan saltos de alegría en torno a hogueras gigantes, yo creo que es más bien, yo al menos así lo siento, porque tú llegas a este nuestro mundo, ancho y variopinto. Por eso se multiplican las fiestas populares, paseándote gozosas sobre andas florecidas, y tú mismo te multiplicas en miles de "juanes" que llevan con gozo tu mismo nombre, y por eso te veneran, te invocan y te agradecen.

Gracias, Juanito, por haber nacido. Y gracias también, anticipadas, por las muchas cosas que tú no vas a decir, invitándonos a ser testigos de tu primo Jesús, el Maestro de todos, amigo y Señor nuestro.

Muchas gracias también por haber bautizado a Jesús, y por ser testigo de nuestros propios bautizos.

Bienvenido, una vez más, a nuestra casa, que es ya para siempre tu casa, Juanito Bautizador, Niño Pequeño. Y feliz cumple, en tu día, el 24 de junio.

M.G.